

# LA OPINION

Periódico democrático

Número suelto, 10 cénts.

Saldrá los domingos

Trimestre 1'50 ptas.

Los trabajos insertos en este periódico, se publican bajo la exclusiva responsabilidad de sus autores.

Redacción y Administración  
PLAZA DEL GANADO, 37

No se devuelven los originales

## GALLETAS Y BIZCOCHOS CUNILLERA

Plaza de la Constitución, 28. - GRANOLLERS

### El Centro Católico

Seguiremos hablando de las diferentes Sociedades recreativas existentes en esta villa, tocando el turno la que pasamos a describir.

En un lugar tétrico y solitario, que en tiempos ya remotos hubo un cementerio, existe un edificio llamado «Centro Católico», baluarte de la hipocresía

Se halla edificado dicho Centro, en un paraje lúgubre y macabro, casi al frente del templo del fanatismo, cerca a otro edificio, albergue de la barbarie, que a su lado está la representación de la disciplina forzosa de España.

Pasar por allí de noche, da miedo; es muy fantástico y desierto, pues sólo es concurrido por lechuzas y mochouelos.

El «Centro Católico» es la Sociedad más pobre y más mísera de Granollers; su vida es raquítica y anémica; sus socios son hombres serios, fúnebres, graves, que nunca ríen y siempre están tristes y pensativos, como si tuviesen una indigestión de catolicismo.

Esta Sociedad fundó unas escuelas nocturnas para los obreros, y apesar de ser la mayoría de sus socios gente adinerada y opulentos propietarios, tuvieron que suspenderlas por falta de dinero. ¡Qué vergüenza!

Siempre y cuando se abre una suscripción popular, es la que hace el papel más ridículo, y más de una vez, su presidente ha sacado el dinero de su bolsi-

llo a fin de evitar tal ridiculez.

Hemos sabido que no quieren comprar la obra de D. Dionisio Puig por considerarla carísima.

El ilustre colaborador del colega *La Publicidad*, de Barcelona, D. Marcelino Domingo, dice en el artículo que reproducimos en estas columnas, en nuestro último número: «En España no sienten la religión católica los que quieren imponer el catolicismo»; y así son ellos, quieren que todos acaten su religión, y sin embargo ellos no la sienten, y si la sienten no la practican como deben, pues así lo demostraron con lo que hicieron al señor Sarroca cuando éste asistió al entierro civil de su amigo Torruella.

Son intransigentes, egoistas y atacan al que con toda sinceridad y haciendo uso de la libertad de conciencia, expone sus respectivos ideales ó creencias.

Rinden tributo a la farsa y son enemigos de toda idea progresiva y humanitaria.

Son pobres de espíritu y están en un eterno sueño esperando la gloria de que no son acreedores.

Por ser reaccionarios y obscurantistas, motivaron la fundación de La Unión Liberal, y nosotros, por exponer sinceramente lo que sentimos, les hemos obligado a fundar *La Comarca*.

A esos señores alberga el «Centro Católico», que en vez de convencer a incrédulos, siembran odios y enemistades para recoger censuras y tempestades.

Tolerancia, tolerancia.

### La conferencia del Sr. Torras

Con un lleno rebosante, dió su anunciada conferencia en el salón del primer piso de «La Unión Liberal», el concejal de nuestro Ayuntamiento D. Francisco Torras y Villá.

Entre los asistentes vimos a los concejales señores Cunillera, Tardá y Robert; los señores Puig, Vidal, Garrell, Sarroca, Montañá y otros que sentimos no recordar.

En la mesa de la Prensa había el señor Busquets, por LA OPINIÓN; el señor Serra, por *El Vallés Nou*, y el señor Parera, por *La Comarca*.

La presidencia estaba ocupada por los señores Terradas, Jonch, Algueró y Turigas.

Al levantarse el Sr. Torras, hubo un gran silencio, dispuestos todos los concurrentes a escuchar con verdadero interés la importante conferencia «Política local».

Saluda a sus consocios, amigos y vecinos y dice, que hoy inaugura la serie de conferencias que se darán en dicha sociedad para ilustrar y vigorizar el espíritu de ciudadanía, hoy por desgracia decaído; pues quiere poner todo su esfuerzo para conseguir que D. Dionisio Puig, D. José Coma y otras personalidades de la localidad den, con mayor competencia, conferencias científicas, morales y culturales.

Manifiesta que Granollers se halla sin orientación fija y es necesario convencer a los escépticos que dudan de todo y sólo sirven para conducir al fracaso a hombres de buena voluntad que luchan para la prosperidad de esta villa.

Dice que es necesario apartarse de los eternos pesimistas que por sistema lo critican todo, sin saber exponer los remedios.